

"Selva Lírica" VOLVER AL '17

Cuesta imaginar a un par de jóvenes de la generación del Centenario invitiendo cinco años -pocededor de la quinta parte de sus vidas- en reunir estas casi cuarenta páginas destinadas no menos a "afianzar el triunfo del modernismo" que "a destruir muchas glorias falsas que se venían injustificada y artificiosamente...".

Si cambiáramos modernismo por modernidad o postmodernismo, la primera declaración podría leerse perfectamente en cualquier suplemento literario de hoy. La segunda, en cambio, resulta bastante ajena al lenguaje crítico actual, tal vez pariente de "nuestro silencio pecaminoso" que en 1917 condenaban sus jóvenes autores, Julio Molina Núñez y Juan Agustín Araya.

No es raro entonces que, aunque juzgues que no los novela, ningún resentimiento personal, ningún prejuicio escolástico, ninguna censurial amistad, la crítica no se hiciera esperar. Un escritor, que diez años más tarde sería director de la Biblioteca Nacional, los acusa de "falta de seriedad... injusticia... miraje demasiado personal...".

Sentena y ocho años después, en cambio, la antología rupturista y visionaria se recedita como primer título de la colección "Joyerías Bibliográficas", iniciativa conjunta de la Dirección de Archivos, Bibliotecas y Museos y de LOM Ediciones.

RIGOR JERARQUICO

Curiosamente, buena parte de la aparente audacia de los antologadores se orienta a establecer o restablecer un orden jerárquico en el conocimiento y reconocimiento de la poesía chilena. Y para servir mejor a ese objetivo no temen dividir y subdividir su obra:

Primera Parte, los "neolíricos", subdividida en tres secciones: I. Los pioneros y representantes de diversas tendencias modernistas; II. Los poetas "que les siguen en mérito" (donde el modernismo se esta-

bloce claramente como juicio de valor); y III. Los nacionalistas o criollistas. La

Segunda Parte, "los poetas de tendencias antiguas", agrupa a los poetas "clásicos, románticos, tropicales e indefinibles".

QUIEN ES
QUIEN

En la primera serie de la Primera Parte, entre nombres como Pedro Prado, Juan Gamón Cruchaga, Manuel Magallanes Moure o Ángel Cruchaga Santa María, inscriben los autores a Gabriela Mistral y Pablo de Rokha, que no habían publicado libro alguno, y con ambos son visionarios y lidiadamente críticos. Frente a Mistral, aseguran, "en las letras castellanas, no hemos visto alzarse hasta ahora una poesía de igual lustre...", mientras que de Rokha pertenece a "un movimiento literario futurista que el lector inicia...".

Vicente Huidobro, en cambio, con seis libros publicados, queda en el segun-

do grupo: "Había figurado con bello en la primera serie de esta obra" a no ser por Adán, "libro pretencioso, ingenuo y mediocre", crítica que no les impide celebrar la obra total del poeta, a quien citan gustosamente: "Siempre he tenido la seguridad de que yo haré mi obra y llegaré al triunfo...". Y rematan los autores, frente a este Huidobro de veintitres años: "Nosotros creemos lo mismo. Ulegari".

¿Y qué pasa con Pablo Neruda? No está de más a esta altura hacerse esta inocente pregunta, para avisar a los desprevenidos: a la fecha de la publicación de Selva Lírica, Pablo Neruda era un niño de trece años que era fácil de hallar entre las hojas de las selvas no metafóricas del sur.

En lo personal, no duele yo molesta? ver a Carlos Pérez Véliz en la tercera serie de la Primera Parte, pero ya con su frase inicial nos reconciliamos con los autores: "Uno de nuestros mejores líricos... A él le corresponde modelar en el poema el alma de nuestro pueblo". Hacen además sobre el uso de los estudios más extensos de la antología. Al parecer, en este caso, su ubicación en la temática antiscrea no implica juicio de valor.

De la Segunda Parte, "los que siguen en mérito", no parece haber sobrevivido nadie: hasta Juana Inés de la Cruz desapareció, y lo que quedó de ella llevaría otra firma: Wisset de Rokha.

SIMPLES VERSIFICADORES

No creo que alguien se atreviera hoy a encabezar un capítulo con este título, ni aun por lealtad artística", como afirman estos jóvenes del año '17, que no temían llamar a las cosas por su nombre: "Aquí viene la jornada más ingrata para los autores del presente libro: la publicación de la lista de nuestros pseudopoetas...".

Otro, con más suerte, si bien no figurant con textos reproducidos, aparecen como "Rescifas". Entre estas páginas -con más de pato para allegados que cuatro de los visitas- se encontraría nombres tan ilustre como el de Fanebio Lillo, autor de *aurea Humanidad Nacional*; Guillermo Blest Gana, y hasta la mismísima Mercedes Marín del Solar.

Ni siquiera la "Lírica Araucana" -malamente investigada como pudo estarla en 1917- escapó a Julio Medina o a Juan Agustín Araya (que se firmaba O. Segura Castro). Nos llevan hasta el primer poeta mapuche que dejó por escrito sus poemas, Calvián (Segundo Jara) y muchos otros.



Volver a los '17 [artículo] Floridor Pérez.

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volver a los '17 [artículo] Floridor Pérez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)